



La génesis de Newell's Old Boys XXV

El ferrocarril fué el mecanismo esencial de esa política de dominación mansa y de explotación sutil que se ha llamado imperialismo económico, R. Scalabrini Ortiz.



Por CUNAdASES

“Los fondos que los ferrocarriles extraían anualmente de la economía argentina carecían de todo control y fiscalización, tanto en su percepción como en su inversión, por eso el poder de corrupción de los ferrocarriles era prácticamente incommensurable.” Raúl Scalabrini Ortiz, ‘Historia de los Ferrocarriles Argentinos’, 2da edición, mayo 1958.

“El ferrocarril extranjero extendió el área comercialmente cultivable con cereales y el perímetro de las praderas aprovechables para la cría del ganado, pero impidió sistemáticamente el comercio interior y las industrializaciones locales. El ferrocarril fue el arma primordial de que se valieron los extranjeros para sofocar todo progreso que de alguna manera pudiera hacer vacilar su hegemonía. Fueron los nuestros, ferrocarriles coloniales destinados a mantenernos en la ruina sin salida del primitivismo agropecuario. Tal es la triste consecuencia que se deduce de nuestra historia ferroviaria y tal fue la

Elocuente foto publicada por el diario *El Ciudadano* el lunes 3 de noviembre de 2003. Símbolo centenario. Archivo Newell's El Museo.

Mientras avanzamos con nuestro estudio *Rojinegro*, resulta clave adentrarnos en aspectos de la sociabilidad del siglo XIX:

“En noviembre de 1866, los vecinos de Rosario se presentaron al ministerio del Interior para denunciar la maniobra que acomete la compañía – se refiere a la C. Argentine Railway –, con perjuicio de los intereses generales de la población de esa ciudad. Dicen que la estación terminal de Rosario ha sido fijada ‘en un área desierta de terreno alejado de su único puerto, de sus muelles, de sus edificios de aduana y de su centro actual de comercio y actividad’, apartándose así ‘de los únicos estudios sobre el [C. Argentine Railway] que existen, los de Mr. Campbell, e infringiendo la ley del 26 de mayo de 1863.’

“Esa ‘área desierta’ les es cedida por el Gobierno Nacional que debe expropiarla de sus legítimos propietarios. Rawson escribe en la Memoria de 1866: ‘Una extensión considerable de terreno se cedió a la empresa del [C. Argentine Railway] para el establecimiento de la estación principal en el Puerto de Rosario. Aunque a primera vista pueda parecer excesiva la extensión aplicada a este objeto, el Gobierno, después de maduro examen, encontró que dicha extensión pedida por la empresa corresponde a las futuras exigencias del camino...’ Gran parte de esa extensión, que ‘puede parecer excesiva’, proporcionará a la empresa ocasión de hábiles especulaciones y excelentes ganancias.” (Raúl Scalabrini Ortiz, 1958).

Así se hace de las tierras el ferrocarril inglés. Con las autoridades locales *prendidas* a la maniobra financiera posterior. Lotes, predios, y latifundios. Uno de esos lotes fue el campo contiguo al Colegio Newell donde, desde 1895, el fútbol brilló en Rojo y Negro bajo la *insignia* Club Atlético Newell's School. En otro de esos ‘terrenos’, se instaló un club Atlético, que nace en el seno de la extractiva ‘C. Argentine Railway’.

misión para la cual fueron construídos.” Raúl Scalabrini Ortiz, ‘Historia de los Ferrocarriles Argentinos’, Editorial Devenir, 1958

El *establishment* es ese grupo de personas que ejercen el poder. En todas las épocas, cuenta con un brazo armado que lo sostiene: *la prensa*. Mirá las secuencias a tu alrededor en este septiembre de 2026: *siempre lo mismo*. Que hoy, en pleno siglo XXI, estén perdiendo lugar, no significa que se hayan resignado a desaparecer. De la *prensa* podemos extraer, entre líneas, algunos conceptos de esa precaria sociabilidad de antaño.

kept up with great spirit and showed with what zest the sport is being taken up by the native as well as British boys, and a few more games of this kind will go a long way towards developing some really good players, and we again congratulate Mr. Newell upon the way he has brought his boys on amongst whom

En el breve comentario que publica el *River Plate Sport & Pastime* sobre el triunfo *Rojinegro* sobre el *railway* en junio de 1899, el término despectivo de ‘*native*’ se cuela en referencia a los Alumnos del Colegio Newell:

“Durante los siglos XVIII y XIX, los exploradores, soldados y administradores británicos utilizaban «los nativos» como sustantivo colectivo para referirse a las poblaciones indígenas de los territorios colonizados. Al convertir un adjetivo («habitantes nativos») en un sustantivo generalizado («los nativos»), los gobernantes coloniales se distanciaban de las poblaciones locales. Esta etiqueta acabó por transmitir una sensación de superioridad europea, al presentar a los grupos locales como «tribales» o «primitivos» en comparación con los colonizadores.” Texto Perplexity IA.

“Los clubes británicos de Rosario -como el Rosario Athletic o el Central Argentine Railway Athletic Club- eran espacios exclusivos compuestos por varones adultos, comerciantes prósperos o empleados jerárquicos del ferrocarril, con cuotas altas y reglas estrictas de admisión.” Pionero del Fútbol.com, artículo ‘Los Leprosos: cuando el fútbol se volvió popular’, mayo 2026.

La matriz operatoria en Rosario comienza con 2 modelos antagónicos: una empresa extractiva de capitales extranjeros, y una Escuela integradora. ¿Y la definición? La propone el brazo armado del poder, la *prensa*. Ni bien comenzada la actividad, definen, con desprecio, aquello que se debe atacar.